

DEPORTES MARGINADOS / Motociclismo y automovilismo gallegos siguen sin instalaciones

PUGNA. La Diputación de Pontevedra se propone ahora hacer realidad lo de 'Circuito galego, xa!'

## El eterno proyecto

Promesa incumplida de Fraga, el circuito nunca ha pasado de ser maqueta, pese al interés de concellos y diputaciones

A. G.

SANTIAGO. Compromiso electoral de Fraga, aunque la Xunta del PP ya anunciaba en 2003 que aprobaría el proyecto de circuito de alta velocidad a finales de año, lo cierto es que un lustro después la reivindicada instalación aún no vio la luz -y eso que en 1991 ya se había presentado una primera maqueta-. Entonces el coste estimado era de 12 millones de euros y la ubicación elegida era Cerceda, ya que la capacidad hotelera de A Coruña y las buenas comunicaciones, así como la proximidad a la unidad de quemados del Juan Canalejo, jugaban a su favor.

Sin embargo, el circuito del PP no cuajó, y a partir de ahí a la infraestructura le comenzaron a salir novias. Así, en 2005 los alcaldes de Pontearreas, As Neves y Salvaterra reclamaban a Vigo su apoyo para lograr para el sur de Galicia el circuito de velocidad. A ellos se



sumaron los presidentes de las diputaciones de Pontevedra y Ourense, que reabrieron la batalla por una pista polivalente para

PROTESTAS. Concentración de la Plataforma Pro-Circuito / NOVA+

acoger carreras de coches y motos, así como pruebas de vehículos para dar servicio a la industria. Mientras que Rafael Louzán lanzaba un estudio de viabilidad en Mondariz y Pazos, cuyos terrenos donarían las comunidades de montes afectadas, Xosé Luis Baltar también reactivaba su campaña por el emplazamiento de Verín.

Sin embargo, pese al interés de concellos y diputaciones, el Gobierno bipartito echó el freno, ya que el primer director xeral de Deportes del cambio, Santiago Domínguez, dejó claro desde un principio que el circuito de velocidad no era un asunto "prioritario" para el nuevo Ejecutivo.

En el cajón se quedaron los dos proyectos realizados por la Federación de Automovilismo y presentados a la Xunta en los años 93 y 99 para las ubicaciones de Cerceda y Silleda, completos trabajos en los que se invirtieron 600.000 euros, cifra escandalosa teniendo en cuenta que no se aprovechó.

Por ello, y tras más de 30 años de reivindicación, Iván Corral, promotor de los proyectos y presidente del colectivo, se muestra escéptico cuando se le pregunta si el circuito gallego verá algún día la luz. "Aquí non se fai porque non hai vontade política", lamenta.

Además, Corral explica que para construir una infraestructura de primer orden en la comunidad

tendrían que colaborar Xunta y Gobierno central, dado el elevado coste del proyecto. Y es que una pista polivalente homologada a nivel internacional para albergar competiciones de coches y motos precisaría una inversión de "entre 120 e 150 millóns de euros".

Ante este panorama, el único que sigue dando guerra es el presidente de la Diputación de Pontevedra, quien en los últimos meses ha visitado los circuitos de Montmeló (Cataluña) y Estoril (Portugal) para recoger ideas y presentar su proyecto, lo que puede augurar que esta vez va en serio lo de *Circuito galego, xa!*. Louzán defiende la ubicación en el sur de la comunidad por ser donde se concentra la industria automovilística, capitaneada por la factoría de PSA Peugeot-Citroën y el Centro Tecnológico de Automoción.

De hecho, el proyecto tiene el respaldo del gigante del sector, como confirman fuentes de la firma, que considera "interesante" contar con una pista cerca para realizar pruebas "puntuales" que ahora se lleva a Braga. Con todo, advierte de que el circuito deberá ser rentable por los eventos deportivos, ya que "nosotros sólo seríamos un usuario más".

La Diputación ya redacta el anteproyecto para una obra cuyo coste ascendería a 51 millones. ¿Lo aprobará la Xunta? ■

FINANCIACIÓN. Dinero para cumplir un sueño

## "En cada carreira gastamos ó redor de 1.800 euros"

Dos pilotos de Teo compiten en Portugal gracias al apoyo de una treintena de patrocinadores de la comarca de Santiago

A. G.

SANTIAGO. Carlos Conde tuvo que esperar a los 31 años para cumplir un sueño: correr en competición. Este año ha logrado formar un equipo, *KorreTeo Racing*, junto a Miguel Valiño, una joven promesa de 18 años, y Miguel González, un amigo que ejerce el papel de mánager.

El joven, cuyo nombre ya sonó fuerte en Portugal el pasado mes de abril en la primera carrera del campeonato al quedar cuarto en la categoría de 1.000 cc, lamenta que Galicia carezca de instalaciones, ya que contar con un circuito "permitiría impulsar a carreira de moitos dos nosos pilotos", para los que el sobreesfuerzo económico de tener que desplazarse a Por-

tugal para todo -cursos de pilotaje, entrenamientos y carreras- se convierte muchas veces en un escollo insalvable. "Eu mesmo soñaba de pequeno con correr, pero como aquí non hai máis que campos de fútbol non me quedou outra que conformarme con darlle patadas a un balón", dice con ironía.

Precisamente, el principal obstáculo que tuvieron que salvar Carlos y Miguel para poder competir fue la fuerte inversión que se precisa. "En cada carreira gastamos ó redor de 1.800 euros, lástima que polo menos non se quedaran aquí", afirman los pilotos, que están realizando su sueño gracias al apoyo de una treintena de patrocinios cuyas publicidades les ingresan unos 8.000 euros.



EQUIPO. Los tres integrantes de 'KorreTeo Racing' posan con sus motos de competición / NOVA+

Pero ambos son conscientes de que los negocios, desde constructoras hasta tiendas de moda, pasando por bares e incluso un centro médico, les apoyan "más por compromiso que pola rendibilidade que lles van quitar eles a esas publicidades", al celebrarse el campeonato en Portugal. "A cousa cambiaría se correramos aquí, entón choveríannos os patrocinios", afirman.

Así, para devolver en parte el favor a las empresas que les ayudan, los jóvenes han decidido exponer sus motos en concentraciones deportivas, terrazas de bar y escaparates de tiendas, "para que as publicidades se vexan aquí".

Los integrantes de *KorreTeo Racing* también creen que un cir-

cuito gallego sería rentable. Y lo justifican con lo que se dejan en Portugal. "Mañá mesmo imos ir entrenar a Braga e pagaremos 150 euros por usar tres horas unha pista que sempre está chea".

Por ello, confían en que algún día lo de *Circuito galego Xa!* sea una realidad y el joven Miguel pueda practicar el deporte que le apasiona en su tierra, sin tener que bajar al país vecino. País al que también deberá desplazarse, si las cosas no cambian, el pequeño Luis, de 10 años, al que preparan para competir en la Copa Rodamotto, en la que los niños intentan seguir los pasos de Dani Pedrosa o Jorge Lorenzo. Sería la solución para que las jóvenes promesas no tengan que emigrar. ■